

Matot-Masé

22.07.2017
28 Tamuz 5777

531

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com



México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE
Fuente de trevi 218
Tel +5559900579 jkursion@aol.com



Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengán a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá
La dirección



Hilulá del Tzadik

28 Tamuz - Rabí Iosef Shalom Eliashiv
29 Tamuz - Rabí Shlomo Itzjaki
1 Av - Aharón HaCohen
2 Av - Rabí Aharón Teomim
3 Av - Rabí Shimshon de Ostropoli
4 Av - El Rama de Pano
5 Av - Rabí Itzjak Luria Ashkenazi, el Arizal

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Jananía Pinto *shlita*
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Jananía Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

La vida es como un viaje

"Estos son los viajes de los hijos de Israel que salieron de la tierra de Egipto según sus legiones, por mano de Moshé y de Aharón" (Bamidbar 33:1)

La Torá detalla todos los viajes que los hijos de Israel hicieron desde que salieron de Egipto hasta que entraron a la Tierra de Israel. Es necesario entender por qué la Torá se extendió detallando todas estas travesías y paradas que hicieron por el desierto y qué es lo que podemos llegar a aprender de esto.

Podemos decir de acuerdo al camino del musar, que la persona debe reconocer cuál es su misión y para qué vino a este mundo. Lamentablemente, muchas personas desperdician su vida en vanidades, siendo que una hora de teshuvá y buenos actos en este mundo vale más que toda la vida en el Mundo Venidero. Cuando la persona sirve a Dios en este mundo, tendrá el mérito de recibir enormes satisfacciones en el Mundo Venidero.

La Torá detalla los viajes de los hijos de Israel para enseñarnos que la razón fundamental por la cual Israel salió de Egipto fue para llegar a su última parada al entrar a la Tierra de Israel. La Tierra de Israel es la última parada de los viajes de Israel y después ya no es necesario seguir viajando. Pero para que sea así, la condición es que se dediquen a la Torá, a las mitzvot y a las mitzvot que dependen de la tierra. Podemos decir que Dios permitió que sus hijos sintieran el sufrimiento de los viajes por el desierto para que pudieran valorar la última parada que harían en la tierra que mana leche y miel. Cuando Israel llegara a tener un poco de tranquilidad después de todos esos viajes por el desierto, podrían entender que sería una pena tener que ser exiliados de la Tierra, porque el exilio es mucho más difícil y doloroso que el camino que debieron atravesar por el desierto. Porque a pesar de todos los sufrimientos, mientras estaban en el desierto tuvieron el mérito de que los protegieran las nubes de Gloria, recibieron el maná y el pozo de Miriam los acompañó constantemente. Pese a que Dios protegió a Israel bajo Su sombra en el desierto, de todas maneras sufrieron las dificultades del camino. A veces acampaban y de inmediato debían volver a partir, lo cual implicaba volver a levantar sus carpas y a embalar sus pertenencias para seguir la marcha. De todas maneras, no pueden compararse las dificultades que experimentaron en el desierto con el sufrimiento que Israel puede llegar a experimentar si no cumple la voluntad Divina y debe ser exiliado de la Tierra y ver su destrucción, jalila.

Ahora podemos entender por qué la Torá nos dice que los egipcios estaban enterrando a sus muertos.

Esto nos enseña que este mundo es similar a Egipto, y la Torá le aconseja a la persona que al llegar a este mundo repleto de vanidades mundanas y con una gran Inclinación al Mal, debe luchar con todas sus fuerzas para superar a su Inclinación al Mal y entonces tendrá el mérito de salir de la esclavitud egipcia, de la esclavitud de las vanidades mundanas. La persona debe dedicarse durante toda su vida a las palabras de Torá, que son

llamadas Maasé (viaje), tal como explica el Or Ha Jaim HaKadosh sobre el versículo (Shemot 19:2): "Y viajaron de Refidim", diciendo que el pueblo de Israel salió de Refidim, del descuido de la Torá, y aceptó dedicarse a su estudio. La persona siempre debe estar viajando por la Torá, e incluso cuando descansa debe hacerlo con el objetivo de juntar fuerzas para seguir creciendo en Torá y mitzvot.

Para poder seguir viajando y creciendo, la persona debe recordar siempre el día de la muerte y entender que las pasiones tienen sólo una recompensa muy breve y pasajera. Por eso la Torá dice que en ese momento los egipcios estaban ocupados enterrando a sus muertos, para enseñarnos que cuando los hijos de Israel salieron de Egipto, ya tenían el objetivo de ir a recibir la Torá, y ya antes de salir de esa tierra de perdiciones habían enterrado a "sus muertos", que son las vanidades mundanas. Debemos ser cuidadosos y tener siempre presentes las palabras de Avot (3:1): Recuerda de dónde vienes, a dónde te diriges y ante Quién deberás rendir cuentas el día de tu muerte.

"De dónde vienes" significa que eran esclavos del Faraón con piedras y con barro y en los trabajos del campo, y que los egipcios les provocaron sufrimientos hasta que olvidaron qué es ser un hombre libre. Pero ahora la bondad Divina había recaído sobre ellos y habían merecido ser redimidos de la esclavitud a la libertad.

"A dónde te diriges", porque ahora iban a ir a recibir la Torá. Si Dios no hubiera deseado entregarles la Torá, no habrían tenido el mérito de ser redimidos, porque había un pequeño paso entre ellos y los cincuenta niveles de impureza de los cuales ya no es posible salir.

"Ante Quién deberás rendir cuentas", ante el Creador. Quien no recuerda estas tres cosas deberá finalmente rendir cuentas por ello, tal como sabemos que durante la plaga de la oscuridad murieron muchos israelitas porque no desearon reconocer estas tres cosas que pueden salvar a la persona del pecado.

Podemos agregar a través del remez que toda la vida del judío es como la historia de un largo viaje, cuando cada parte del mismo se puede entender como bueno o malo dependiendo de sus consecuencias. Si la persona sigue el buen camino, estudia Torá y cumple mitzvot, se le considera que está ocupada en un buen viaje; pero si alguien elige el camino de lo material y vano, se considera que es un viaje malo y las consecuencias son amargas.

Lo que debemos aprender de esta parashá es que cuando Israel dañó la Torá al estar en el desierto, le decretaron cuarenta años de viajes y paradas por el mismo. Dios sólo quiso que Israel permaneciera siendo un pueblo sagrado y que hubiese santidad en todos sus viajes y paradas hasta llegar a entrar a la Tierra Santa, donde se santificarían todavía más hasta llegar a ser "un pueblo que habita solitario y no es contado entre las naciones".



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Se puede adelantar la salvación

Una mujer que demoraba en encontrar su pareja vino a verme y me pidió que la bendijera por los méritos de mis antepasados para encontrar su pareja. Accedí a su pedido y recé pidiendo que Dios abriera sus ojos permitiéndole reconocer a la persona indicada, brindándole el mérito de casarse de acuerdo con la tradición judía.

Pero el Cielo tenía otros planes.

Pasaron muchos años sin que ella encontrara a la persona adecuada. Sin perder la esperanza, cada tanto regresaba a pedirme otra bendición por el mérito de mis antepasados. Cada vez que venía, yo la bendecía para que tuviera el mérito de formar un hogar en el futuro cercano. Además, le entregué diversas kameas ('amuletos') con bendiciones y le pedí que me las devolviera apenas encontrara a la persona indicada.

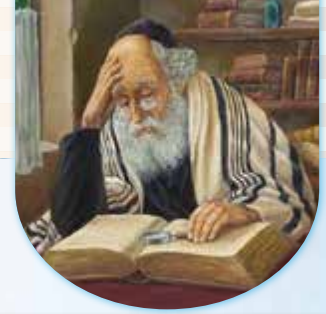
Al llegar a visitar París, esta mujer vino a verme. En esta ocasión se quejó por su mala suerte. Al ver que no había sido capaz de ayudarla con mi bendición por los méritos de mis antepasados, decidí ofrecerle mis an-

tejos como una especie de garantía. Le dije que la próxima vez regresaría a verme acompañada por su jatán. Hasta entonces no quería volver a verla, porque sentía que no tenía nada más para ofrecerle.

La mujer me hizo caso. Tomó mis anteojos y partió un poco desilusionada. Había comenzado a perder las esperanzas, resignándose a vivir soltera hasta el fin de sus días.

Para mi sorpresa, poco tiempo después la mujer regresó. No me había imaginado que se pudiera ver tan feliz. Había venido a devolverme los anteojos, porque habían cumplido su función. Ella había encontrado su shiduj y se estaba preparando para construir su futuro hogar.

"De su maravillosa salvación debe aprender el enorme poder que tiene la fe", le dije. "Solamente cuando depositó toda su confianza en Dios, sin tener ya otro recurso de acción, tuvo el mérito de hallar la salvación. Si hubiera sentido que no hay otro fuera de Dios antes, su salvación habría llegado más temprano". La bendije para que tuviera el mérito de construir un hogar con valores judíos.



Palabras de los Sabios

La carta que llegó de los Estados Unidos

"Designarán para ustedes ciudades, serán ciudades de refugio para ustedes, y allí huirá el homicida, el que haya matado a una persona sin intención" (Bamidbar 35:11)

A partir de este versículo el Jidushei HaRim aprende cómo se debe comportar la persona que comete un terrible pecado y la están persiguiendo. Ella se siente amargada por haber matado a alguien sin intención y no tiene donde refugiarse en el mundo. Entonces Dios le muestra Su bondad y le dice: "Hay un lugar", todavía no debes perder las esperanzas, hay un lugar donde puedes protegerte de quienes te persiguen.

De la misma manera debemos comportarnos nosotros: darle oportunidades a los pecadores, no llevarlos a perder las esperanzas, no alejarlos ni abandonarlos. Tenemos que acercarlos, dirigirlos y guiarlos por el camino que lleva a Dios.

El amor y la entrega del Rosh Ieshivá de Shearit Iosef, el Gaón Rabí Nisim Toledano ztzk"l hacia sus alumnos, era como el amor de un padre hacia sus hijos.

Cuando la iveshivá recién estaba empezando llegó un joven que vivía cerca de Cesarea y que venía de una familia que no era ortodoxa. El joven todo el tiempo dudaba si seguir estudiando en la iveshivá o enrolarse en el ejército. Finalmente decidió abandonar la iveshivá. Le informó su decisión al Mashguáj y al otro día por la mañana partió de la iveshivá llevándose su maleta.

Al cruzar el umbral de la iveshivá se encontró con el cartero que había llegado en ese momento a entregar la correspondencia. El joven le preguntó si tal vez había alguna carta para él. El cartero le entregó la pila de cartas y en medio de ellas había una carta para él, del Rosh Ieshivá Rabí Nisim Toledano que se encontraba en los Estados Unidos.

El joven tomó la carta y se fue a la parada del autobús. Al llegar allí se sentó y leyó la carta:

"Mi querido y estimado amigo, ¿cómo estás? Me preocupo por ti y te recuerdo a pesar de la distancia. Sé las pruebas que estás pasando y estoy seguro de que te resulta muy difícil..." Ese papel estaba repleto de palabras cálidas que manifestaban la preocupación del Rosh Ieshivá por su alumno.

Al leer la carta, el joven no pudo creerlo. Las palabras afectuosas se borraban ante sus ojos llenos de lágrimas. Él pensó: "Si tuve el mérito de encontrar un Rosh Ieshivá como este, debo regresar". Volvió a la iveshivá y el Mashguáj se sorprendió al verlo... En vez de dar explicaciones, el joven le mostró la carta que para él había sido como agua fresca para un alma cansada.

Gracias a esa carta también el hermano del joven permaneció en la iveshivá y sus dos hermanas se casaron con jóvenes de la iveshivá. Cuatro hogares se salvaron en mérito de una carta del Rosh Ieshivá que llegó en el mo-

Haftará



Haftará de la semana:

"Escuchen la palabra del Eterno"

(Irmihá 2)

La relación con la parashá: Esta es la segunda de las dos Haftarot que se leen las tres semanas antes de Tishá BeAv, que se refiere a las profecías de Irmihau sobre la destrucción de Jerusalem.



SHEMIRAT HALASHON

Incluso si provoca que pierda su manutención

Incluso si ve que al no revelar el secreto de otra persona sufrirá una gran pérdida, por ejemplo que lo van a despedir de su trabajo, y luego no tendrá cómo mantener a su familia, de todas maneras está prohibido contarle.



Jazak uBaruj

Reforzar la unión y recibir la bendición

En el ishuv Bet Jorón, incluso en los jardines de infantes acostumbraban a celebrar cada año Tu BiShvat comiendo los frutos de las siete especies, y organizando talleres y actividades especiales.

Ese año, una de las maestras presentó una idea sorprendente: en vez de un taller organizar una seudat amenim general para todos los jardines juntos. De esa forma aparte de cumplir con la costumbre de comer frutas, lograrían transmitir fe a los niños y al mismo tiempo recolectar centenares de méritos y de ángeles puros que defenderían para bien al ishuv y a todo el pueblo de Israel.

Durante los días previos, las maestras les explicaron a los niños con palabras sencillas que la palabra Amén sella y completa la berajá, y que cada Amén crea un ángel puro.

Así también, las maestras les leyeron a los niños lo que nuestros Sabios dijeron respecto a la importancia de responder Amén y la maravillosa recompensa que se le prometió a quien es cuidadoso en ese sentido: "Se le abren las puertas del Gan Eden".

Cuando llegó el día, los niños ya estaban preparados y dispuestos a cumplir la mitzvá. A la hora establecida, los niños de todos los jardines se reunieron para participar en la seudat Amenim. Durante la misma los niños bendijeron con alegría por los diversos frutos y todos respondieron Amén en voz alta y con gran intención.

Poco tiempo después se supo que los ángeles que fueron creados en ese momento por las bocas puras de los niños, protegieron al ishuv y en el momento adecuado los salvaron de sufrir algún daño.

A las cuatro de la tarde los niños regresaron a sus hogares, felices de los méritos que habían adquirido al responder decenas de Amenim.

El pronóstico había anunciado que podía nevar en cualquier momento, y varios de los padres que llegaron a buscar a los niños entraron al almacén vecino para comprar provisiones por si nevaba.

Mientras los padres y los niños recorrían las góndolas del almacén, dos terroristas aprovecharon el clima, cortaron la cerca que rodea al ishuv e ingresaron cargados de cuchillos y artefactos explosivos. Con ansias de asesinar, se dirigieron hacia el almacén y los jardines de infantes.

En el camino tuvieron tiempo para asesinar a una mujer joven que se cruzó por el camino, que Dios vengue su sangre, y de inmediato siguieron rumbo a su meta: los jardines de infantes y el almacén donde querían llevar a cabo su ataque.

Un instante antes de que entraran al almacén, salió del mismo una mujer con las manos cargadas de bolsas. Los asesinos se apresuraron a atacarla con los cuchillos que llevaban en las manos, pero la mujer logró escaparse y entrar a un automóvil que pasó por allí y cuyo conductor comprendió lo que estaba sucediendo. Los terroristas le arrojaron una bomba y lograron romper el parabrisas del vehículo, pero milagrosamente la bomba no estalló.

¿Quién era esa mujer? Nada menos que la maestra jardinera que había organizado la emotiva seudat amenim. Ella sintió en carne propia cómo los ángeles que crearon los amenim la rodearon y la protegieron.

Los terroristas dirigieron sus pasos al almacén repleto de gente. En un primer momento arrojaron explosivos que, gracias a Dios, tampoco estallaron. Luego quisieron entrar a atacar con los cuchillos, pero el dueño del almacén los detuvo con un carro de compras, un milagro por sí mismo.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



Sentir y actuar cuando alguien sufre

"El Eterno habló a Moshé para decir: "Cobra venganza por los hijos de Israel de los midianitas; después serás recogido a tu gente" (Bamidbar 31:1-2)

¿Por qué Dios le dijo a Moshé que él era quien debía salir a luchar contra los midianitas en vez de que Dios mismo luchara contra ellos, tal como había enfrentado Él solo a los egipcios?

El hecho de que Dios le pidiera a Moshé que saliera a luchar contra los midianitas nos enseña una gran lección.

Muchas veces, al oír que alguien pasa un sufrimiento o cierta dificultad, suspiramos y decimos que seguramente Dios lo ayudará, o repetimos en voz baja: "la salvación de Dios llega en un abrir y cerrar de ojos", pero no hacemos nada para ayudar a esa persona. De repente nuestra fe es tan grande que estamos seguros de que Dios salvará a esa persona de su sufrimiento.

Obviamente que Dios ayudará a esa persona, pero eso no nos libera de la necesidad de brindar ayuda.

Dios desea que la persona haga el primer esfuerzo, que dé el primer paso, y Él seguirá ayudando, en el sentido de "Abran una entrada del tamaño del ojo de una aguja y Yo les abriré portones" (Shir HaShirim Raba 5:3). Dado que los judíos somos garantes los unos por los otros (Shevuot 39:1), si alguien pasa un sufrimiento yo también tengo una parte en el mismo y debo sentir su dolor.

De manera similar, los hijos de Israel habían pecado con las midianitas porque había en ellos una falla espiritual y en consecuencia Dios quiso que los israelitas salieran a luchar contra los midianitas. Es decir, que dieran el primer paso para corregir el daño que habían causado, entonces Dios completaría la tarea y los ayudaría a triunfar en la guerra.



Recibe el reproche de toda persona

Todos los días después de la plegaria, una larga fila de personas esperaba para formular preguntas y pedir el consejo del Rab de Jerusalem, el Gaón Rabí Iosef Jaim Sonenfeld ztzk"l.

Él permanecía en su lugar en el Bet HaKneset y respondía con suma paciencia y con una sonrisa a cada uno.

Una vez entró alguien y al ver que el Rab So-

nenfeld respondía allí a todas las preguntas, no pudo contenerse y comenzó a gritar: "¡Cómo es posible que hablen de temas mundanos en el Bet HaKneset!"

Con su enorme humildad, el Rab Sonenfeld aceptó el reproche y salió de inmediato del Bet HaKneset. Afuera siguió respondiendo a la gente. A partir de ese día, el Rab Sonenfeld no se demoraba en el Bet HaKneset después de la plegaria, sino que salía y recibía afuera a todos los que llegaban a consultarlo.



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Una mujer de la familia Ojaión relata la siguiente historia:

Su madre siempre daba luz prematuramente y sus hijos fallecían poco después de nacer. Cuando nació su tercer hijo, la pareja fue a rezar a la tumba de Rabí Jaim HaGadol e hicieron una promesa: si ese hijo sobrevivía, lo llevarían a la tumba de Rabí Jaim cuando cumpliera tres años y le cortarían allí por primera vez el cabello. Además, organizarían un banquete de agradecimiento.

El tercer hijo permaneció con vida. Sin embargo, cuando cumplió tres años olvidaron la promesa que

habían hecho en la tumba del tzadik.

Una mañana llamaron a su puerta. Al abrir se encontraron con Rabí Jaim Pinto HaKatán, quien les preguntó si allí vivía la familia Moyal. Cuando le respondieron afirmativamente, les dijo:

—Mi abuelo Rabí Jaim Pinto se presentó anoche en un sueño y me dijo que viniera a esta casa, porque habían prometido que cuando su hijo cumpliera tres años le cortarían el cabello en su tumba. Pero olvidaron cumplir la promesa. Por lo tanto, él pide que vayan hoy mismo a su tumba a cumplir con su palabra.

Es interesante notar que Rabí Jaim HaKatán concluyó bendiciéndolos diciendo enfáticamente: "Este niño vivirá".

La pareja recordó su promesa y ese mismo día viajaron a la tumba de Rabí Jaim a cortar el cabello. Para culminar esta historia, es interesante mencionar que según dicen este hombre sigue vivo, disfrutando de gran longevidad, con buena salud y contando con una familia numerosa.